

Prevención

Exposición a Sílice Cristalina

- Si el trabajo en húmedo no es posible, instalar y usar extracciones localizadas en las máquinas para captar el polvo de sílice en el punto donde se genera.
- Separar las operaciones que generan polvo del resto de la instalación.
- Mantener de forma adecuada y periódica los sistemas de extracción y ventilación. Es esencial para su correcto funcionamiento.
- Controlar la concentración ambiental de polvo de sílice tan baja como sea posible. Evitar superar los valores límites permitidos.
- Es recomendable usar mascarillas desechables y de tipo P3.
- Utilizar ropa de trabajo que proteja del agua y del paso del polvo.
- Utilizar y cuidar los equipos de protección individual y la ropa de trabajo como te han indicado. Mantenerlos separados de la ropa de vestir.
- Limpiar la zona de trabajo mediante sistemas húmedos o de aspiración, nunca barrer ni utilizar aire comprimido.
- Realizar una cuidadosa higiene personal en los descansos y al finalizar la jornada.
- Seguir las indicaciones facilitadas por vigilancia de la salud o por tus responsables y comunicar cualquier alteración de la salud que se observe.



De ti también depende

¿Sabías que?

La sílice es un compuesto inorgánico que puede presentarse en forma cristalina o amorfa y que aparece en la naturaleza formando parte de muchos minerales y áridos. La forma más común de sílice cristalina es el cuarzo pero también se presenta como tridimita y cristobalita.

La exposición laboral a sílice cristalina se da en multitud de actividades donde se manipulan productos minerales o aglomerados de cuarzo: construcción, marmolistas, plantas de áridos, industria del cemento, cerámica, vidrio, etc. En la fabricación y procesado de los aglomerados o compactos de cuarzo es dónde, especialmente, se produce un mayor riesgo de exposición debido al contenido en sílice cristalina y la granulometría muy baja.

El peligro es el polvo que se genera en operaciones de fabricación o elaborado, como corte, pulido, trituración, etc. y que sea suficientemente fino para ser respirado y alcanzar la parte interna de los pulmones (fracción respirable), depositándose en ellos y originando la silicosis. El polvo más fino puede permanecer días en suspensión en el aire y impregnar todas las superficies y objetos con los que se pone en contacto.



En nuestro país el valor límite ambiental de exposición al polvo respirable de sílice cristalina (cuarzo y cristobalita) es de 0,05 mg/m³ (2018).

Fuente: NIOSH

La silicosis crónica más común aparece tras largos años de exposición (15 ó 20) pero hay una versión acelerada que aparece con sólo 5 ó 10 años de exposición y que ha visto aumentada su incidencia en las actividades relacionadas con el elaborado de aglomerados de cuarzo.

El polvo respirable de sílice cristalina ha sido clasificado como cancerígeno porque el riesgo de adquirir cáncer de pulmón aumenta en las personas con silicosis. También se produce una mayor incidencia de tuberculosis y otras enfermedades pulmonares, especialmente bronquitis.

Por ello debes

Si eres marmolista, trabajas con aglomerados de cuarzo o estás expuesto a sílice cristalina debes conocer la composición del material que vas a trabajar y optar, si es posible, por los de menor contenido en sílice.

No debes trabajar nunca sin las medidas técnicas de control como son:

- Realizar los trabajos en “húmedo”. Emplear equipos de trabajo fijos o portátiles con aporte de agua (fresadoras, pulecantes, cortadoras, tronzadoras, calibradoras, pulidoras, etc.) para evitar dispersar el polvo al ambiente de trabajo.
- Adecuar el caudal de agua a la velocidad y la operación, según las recomendaciones del fabricante del equipo y/o del material.
- Recoger y tratar de forma adecuada el agua. El polvo de sílice no es soluble en agua y permanece al secarse el agua.